

¡A LAS DOS Y CUARTO!

A las tres
será ella.

PERIODIQUITO INCOLORO.

SEGUNDA PARTE DEL PERIODIQUITO «LA UNA»

(TRADUCCION DIRECTA DEL FRANCÉS.)

AÑO 1869.

MADRID, 30 DE ABRIL.

NÚM. 11.º

AL PÚBLICO.

Público, amado dos veces y cuarto; como habrás visto por la coleta del título de nuestro periódico, estamos ya muy cerca de **LAS TRES**, hora fatal en que se armará la gorda más gorda que has conocido. Con este motivo, estamos de enhorabuena, sobre todo, los que hoy no tenemos dinero, ni derecho á tragar del Presupuesto, ni opción á sentarnos alrededor del pesbre liberal.

Pronto, muy pronto, dentro de **TRES CUARTOS DE HORA**, según nuestra cuenta, la escoba de la verdadera revolución barrerá este lodazal donde cuatro manos (por cierto, no muy limpias) han hacinado la injusticia, la inmundicia, la bancarrota y demás virtudes **INCAUTAMENTE** liberales.

Hasta entonces, amado público, tén un poco de paciencia y espera que suene la hora, arrullado por las armonías de la Cámara Setembrina y por el ruido del oro que debiera haber en las arcas del Estado.

Lo dicho, y hasta dentro de pocos días.

SOLUCIONES.

A fuer de leales y de patriotas, vamos á decir qué medios son suficientes, á nuestro humilde parecer, para que se consolide la obra de la revolución, y sigan las cosas en tan buen estado, y continúen comiendo los liberales, y vivamos á gusto de los que cobran, y alcancemos fama eterna por los siglos de los siglos.

¿Qué nos hace falta?

Un rey, bueno ó malo.

Un buen Directorio.

Un buen ministerio.

Un ejército leal.

Una marina modelo.

Un tesoro inagotable.

Un pueblo rico, instruido y religioso.

Pues bien: todo esto puede hallarse fácilmente. Mejor dicho: todo esto lo tenemos en casa. No nos hace falta más que escogerlo.

Estamos tan seguros de la bondad de nuestro plan que, si se lleva á cabo, la patria agradecida nos elevará una estatua encima de la veleta de la torre de Santa Cruz.

Merced á nuestro proyecto, terminarán las luchas de partido, la ambición de los políticos tragones, la duda de los unos, la envidia de los otros, el desaliento de las clases productoras, el temor de los capitalistas; en una palabra, todos los inconvenientes, todos

los obstáculos que se oponen á la marcha triunfante de la revolución; todo lo que hoy nos tiene afligidos, abatidos y alarmados, á pesar de los esfuerzos hechos para salvarnos por esos nueve soles que brillan en la esfera del poder, y que siempre debieran brillar, sino para provecho, á lo menos, para escarmiento de la patria.

Entremos en la cuestión.

¿Qué cualidades debe tener un rey?

Como aquí lo que se quiere es tener rey, sea como sea (salvo alguna excepción), el rey podrá ser un zoquete régio de primer orden si lo presenta Olózaga, lo corona Rivero, lo aplaude Santana, y lo grita el país.

¿Cómo debe ser el Directorio?

Debe ser un Directorio compuesto de tres personas que sépan decir si ó no, según las circunstancias, aunque no sepan otra cosa.

¿Cómo debe ser el gobierno?

Un gobierno que se componga de nueve ministros sábios y que nunca deben estar acordes, cosa muy necesaria entre los que profesan la sabiduría.

Esta amalgama de rey, Directorio y gobierno tiene la ventaja de que, siendo todos irresponsables, las culpas del rey se le echarán al Directorio, las de éste al gobierno, y las del gobierno á la nación: método ingeniosísimo que permite al rey, al Directorio y al gobierno barba rizar á su antojo sin peligro de caída.

Pasando á las demás necesidades, ¿qué debe entenderse por un ejército leal? Un ejército que no se haya sublevado nunca, ni sea capaz de sublevarse.

¿Y por marina modelo?

Una marina insumergible.

¿Y por tesoro inagotable?

Un tesoro que sea capaz de mantener á los progresistas cuando vienen al poder con hambre.

¿Y por pueblo rico, instruido y religioso?

Un pueblo que tenga oro, ciencia y fé.

Pues todo esto se halla con nuestro plan. Todo existe en España. Y para que nadie permanezca más tiempo en incertidumbre, vamos á revelar el secreto de nuestra sublime elección.

Hé aquí el fruto de muchos años de cavilaciones: hé aquí las personas y los medios que España debe utilizar si quiere ser la nación más próspera, envidiada y feliz del Universo.

Rey de España: Don Antonio Romero Ortiz.

Directorio: Sres. Sagasta, Ayala y Lorenzana.

Presidente del Consejo de ministros: El general Concha. (Cualquiera de los dos.)

Ministro de la Guerra: Sr. Ruiz Zorrilla.

Ministro de la Gobernación: Sr. Santa Ana.

Ministro de Estado: Sr. Pucheta.

Ministro de Hacienda: Sr. Manguela.

Ministro de Ultramar: Sr. Pinedo.

Ministro de Gracia y Justicia: El general Prim.

Ministro de Fomento: Sr. Topete.

Ministro de Marina: Sr. Figuerola.

Para que el ejército sea leal, bastará darle diariamente un rancho de historia del general Izquierdo.

Para que la marina sea insumergible, se echarán á pique los buques que hoy existen y se botarán al agua todas las cajas del Tesoro, en la seguridad de que no se sumergirán nunca.

Para que el Tesoro sea inagotable, bastará confiscar la 5.ª parte de los bienes de todos los ministros y empleados de la nación desde 1814 hasta la fecha, continuando la confiscación con todos los que haya en lo sucesivo.

Para que el pueblo sea rico, sólo hay que darle trabajo, tranquilidad, y, por barba, un bote de aceite de bellotas, que hace echar buen pelo.

Para que sea instruido, sólo es menester que se le den lecturas diarias de los discursos de los generales Prim y Serrano y de las circulares de Sagasta.

Y, en fin, para que sea religioso, no hay más que dejar hablar al diputado señor Suñer.

Si con tales personas y tales medios, no es España la más feliz de las naciones, que baje Dios y lo vea.

ECONOMÍAS.

¡Economías!

Esta es la gran frase de las oposiciones.

¡Economías!

Esta era la canción del Sr. Figuerola cuando aspiraba á ser ministro.

¡Economías!

Esto es lo que piden todos los que pagan y lo que hace temblar á todos los que cobran.

Y bien, Sr. Figuerola, ¿qué nos dice usted de las economías? ¿O acaso el poder tiene la propiedad de cambiar los frenos (sin que esto sea alusión al señor Zorrilla)?

Nosotros que, según usted habrá podido conocer, somos tan francotes como el Sr. Sagasta, vamos á decir de qué modo podrían hacerse algunas economías tan naturales como convenientes.

Primera economía: supresión del coche de los ministros, porque bien pueden ir á pié.

Segunda: supresión de la mitad del sueldo de los ministros, porque estos deben dar ejemplo de desinterés y abnegación.

Tercera: supresión de las cesantías de todos los ex-ministros y empleados que hayan disfrutado un sueldo mayor de 20.000 rs. anuales.

Cuarta: supresión de todos los sueldos que disfruten los Diputados á Cortes.

Quinta: supresión de los sueldos de todos los Generales que se han sublevado alguna vez.

Sexta: supresión de las dos terceras partes de los empleados de España.

Sétima: supresión de la mitad del Ejército.

Octava: supresión de los dulces que comen los Diputados en el Congreso.

Novena: supresión de la policía secreta.

Décima: supresión de las tres cuartas partes de las gratificaciones que tienen asignadas las oficinas del Estado, para gastos de escritorio.

Undécima: supresión de cacerías y festines ministeriales.

Duodécima: supresión de premios á los héroes revolucionarios.

Proponemos las dos primeras economías, porque nadie está más obligado á ser patriota que un ministro.

Proponemos la tercera, porque todo empleado que haya disfrutado mas de 20.000 rs. de sueldo ha comido bastante y debe dejar que coman otros.

Proponemos la cuarta, porque un representante de los deseos é intereses de la nación no debe estar ligado al gobierno por el interés de un sueldo cualquiera.

Proponemos la quinta, porque los generales que han tenido bastante patriotismo para faltar á sus deberes por hacer la felicidad de la nación, deben tenerlo también para vivir por su cuenta.

Proponemos la sexta, porque con la tercera parte de los empleados que hoy tiene España, todas las obligaciones estarían desempeñadas con más trabajo, pero nunca peor que lo están.

Proponemos la sétima, porque los soldados hacen más falta en los campos de trigo que en los de maniobras.

Proponemos la octava, porque los dulces irritan la garganta y no son buenos para pronunciar discursos.

Proponemos la novena, porque no está bien que un gobierno liberal se parezca en nada á los pícaros gobiernos reaccionarios.

Proponemos la décima, porque son muchos papeles y muchas plumas las que se gastan y se pierden en las oficinas del Estado.

Proponemos la undécima, porque no hace falta cazar ni divertirse para gobernar mal.

Proponemos la duodécima, porque los héroes revolucionarios deben considerarse bastante premiados con su conciencia.

Y ahora, señores liberales, digan ustedes si un periódico que tales economías propone, no es un periódico más liberal que Olózaga.

VOLUNTARIADA.

¡Salve, ilustres voluntarios!

¡Salve, dignos hijos, hermanos ó parientes de los que corrieron el 56!

¡Salve, nobles imitadores de los que mil veces fueron armados y desarmados!

¡Salve, valientes *camameros*, caricaturas del soldado, héroes que lo mismo sabeis correr por la Carrera de San Gerónimo que pasar á cuchillo á los estudiantes en el Colegio de San Carlos!

¡Salve, salve, nuevos Cides, que bajo el poder de un nuevo Guzman habeis improvisado un nuevo San Daniel!

Vuestra última hazaña nos ha llenado de asombro. Creíamos que érais capaces de soltar el fusil, de romper con la cabeza un escarapate, de lucir el uniforme comprado á fuerza de beneficios *filantrópicos*, pero no creíamos que vuestro valor llegara á grado tan admirable.

¿Qué son ya las hazañas de los antiguos comparadas con las vuestras?

¿Qué valen las conquistas de Hernán-Cortés, del duque de Alba, de Roger de Flor y de Gonzalo de Córdoba, si se comparan con las vuestras?

Me parece que os estoy viendo, cuando, con fiera inaudita, pálido el semblante, balbuciente el lábio, apretados los dientes, y oprimiendo con la poderosa mano el fusil pescado en el Parque de Artillería, os lanzásteis por escaleras y pasillos persiguiendo con singular arrojo al temible enemigo que, después de oponer la más desesperada y mortífera resistencia, huyó por fin, espantado de vuestro desnudo.

¡Ah, valientes! ¡cuán alto dejásteis vuestro pabellón!

¿Por qué no han admirado el hecho los periódicos liberales? ¿Por qué callan esos inflados redactores de la prensa ministerial, que contemplan vuestras glorias desde las alturas del Presupuesto? ¿Por qué no han pedido que se os declare beneméritos de la patria y se os dé una condecoración roja y negra con el lema: Á LOS VERDUGOS VOLUNTARIOS, LAS MADRES RECONOCIDAS?

Nosotros, en nombre de la honra nacional, pedimos que se fabrique una pirámide para perpetuar acción tan heroica. Ábrase una suscripción, dénse en todos los teatros, en todos los garitos y en todas las tabernas funciones patrióticas con el filantrópico objeto de contribuir á la construcción de ese monumento, y sepa el mundo que España cuida de conservar los laureles á tanta costa ganados por sus hijos.

Ya ¿qué podemos temer? Dicen que vienen los carlistas, que vienen los isabelinos, que vienen los republicanos, ¿y qué? vengan en buen hora, y sabrán que, los que han vencido á los estudiantes de San Carlos, los que corrieron en la Carrera de San Gerónimo, son capaces de todo, menos de hacer frente á un recluta que dispare al aire, menos de ver al enemigo sin hacerle ver los talones, menos de servir para algo á su desdichada patria.

SALUSTIANA.

Con las alforjas al hombro,
y en la punta de una caña
una corona de *pega*
y un cetro de hoja de lata,
Salustio, santonde Vico
y padre de la *camama*,
vá buscando por la tierra
la limosna de un monarca.

Las mujeres y chiquillos
se le rien en sus barbas,
los hombres no le hacen caso,
los reyes le dan la espalda,
y él, con más dosis de orgullo
que, un cesante, de esperanzas,
sin dar á torcer su brazo
ni su conciencia monárquica,
dá palabras á granel
sólo por darse importancia,
y sigue, de mico en mico,
prodigando sus palabras.

Salustiano, Salustiano,
chiton y vuélvete á casa,
que aunque cuatro filisteos
quisieran alzarle estatuas,
por político ambicioso
y hombre funesto á tu patria,
dos onzas de simpatía
no te quedan en España,
y ya los niños se asustan
si te ven en lontananza,
y se santiguan las viejas,
y hasta los hombres se escaman,
y hasta los gatos te bufan,
y hasta los perros te ladran.

Salustiano, Salustiano,
se acabó tu injusta fama,
ya no tragamos las píldoras
que en otros tiempos nos dabas:
si no quieres ser juguete
de los que antes te admiraban,
si tus locas ilusiones,
no quieres ver marchitadas,
suelta el cetro y la corona,
chiton, y vuélvete á casa.

RECETA PARA HACER PASTELES.

Amasando tres onzas de harina de *talento puro* con un azumbre de agua de *erudición*, rellenando esta masa de aire de *vanidad*, y cociéndola al fuego del *egoísmo*, ¿qué saldrá?

—Un pastel.

—No, señor: saldrá un Salustiano Olózaga.

Cuatro onzas de manteca de *lealtad* mezcladas con ocho de papilla de *patriotismo*, con tres de jarabe de *audacia* y con cuarenta de queso de *aquí me las den todas*, ¿qué resultado darian?

—Un pastel detestable.

—No, señor: darian un general Izquierdo.

Mezclando dos libras de patata de *despotismo* con seis azumbres de vino generoso y con media onza de canela de *democracia*, ¿qué sale?

—No sale nada.

—Si, señor: sale un republicano como Rivero.

Uniendo á siete quintales de *ambicion*, otros siete de *sublevacion* y otros siete de *decision*, ¿qué saldría?

—Lo menos, siete pecados.

—No, señor: saldría un general Prim.

Amasando muchas arrobas de *Presupuesto* con otras tantas de *anarquia*, con diez de *Constitucion trasnochada* y con veinte de *impotencia*, ¿qué resultará?

—¿Otro pastel?

—Si, señor: una pastelada que se titula: *la situacion*.

CANTARES.

Sevilla para el regalo,
Madrid para la grandeza,
Olózaga para micos,
Caballero para leña.

A la puerta del gobierno
me puse á considerar,
cuán deprisa suben muchos
y cuán pronto bajarán.

No me digas que he sido
jóven incauto,
que si te oye Zorrilla....
¿te has enterado?

Adios Presupuesto bello,
plato donde yo comi;
fuiste para algunos hondo,
y no lo eres para mí.

Esto dijo un diputado
embajador en París,
cuando salia de Francia
caminito de Madrid.

CABOS ATADOS.

Madrid se regenera: la piqueta revolucionaria continúa demoliendo, y la espuerta municipal sigue llevando tierra de derecha á izquierda para volver á traerla de izquierda á derecha.

El Boletín del Ayuntamiento anuncia cada dia reformas maravillosas: el ensanche del Prado, el

acueducto de la calle de Segovia, el cementerio en la Casa de Campo, el monumento de la Fuente Castellana, la nueva plaza en la puerta de Alcalá, y otras mil que no recordamos y que si no se acaban para el siglo XXX acabarán con el bolsillo del Municipio y llenarán otros bolsillos.

Las últimas reformas que han llegado á nuestra noticia, son las siguientes: demolicion del palacio real, para edificar sobre sus ruinas un obelisco á la memoria del general Prim. Derribo de todas las calles que hay entre la puerta del Sol y el Saladero, para formar una plaza que se llamará: *de Olózaga*. Edificacion de un arco que, partiendo de la montaña del Retiro, terminará en Leganés, y tendrá la siguiente inscripcion latina:

PROVISIONALEM GOBIERNUM DISPARATAVIT.

AL TALENTUM MAGNUM

DE HACENDISTAM FIGUEROLUM,

HISPANIA DESOLLATA.

ANNO DE LA CALAMITATE.

En un parralito que hace pocos dias soltó *La Iberia*, decia que, si la reaccion llegaba á las puertas del Capitolio (cocina del Presupuesto), ellos (los de *La Iberia*), saldrian á rechazarla.

Francamente, amado colega: si la reaccion no ha de encontrar otros enemigos, no doy dos cuartos por la seguridad del Capitolio.

¿Creen ustedes que esto es hacer un insulto á la dignidad, á la hidalguia y al valor de los de *La Iberia*?

Nada de eso. Nosotros sabemos los puntos que calzan la dignidad, la hidalguia y el valor de los iberos de *La Iberia*. Pero como están tan agarrados á la mesa del Capitolio, nos parece imposible que puedan defender la puerta con el desahogo necesario.

Don Manuel Ortiz de Pinedo continúa desempeñando admirablemente sus funciones.

Los compañeros de Patrimonio del Sr. Ortiz de Pinedo, continúan imitando á su digno jefe.

Cada dia es mayor la animacion que ofrecen las sesiones de la Cámara Constituyente.

Con las deliciosas declaraciones del general Serrano y las fieras palabras del general Prim, alternan las picaduras del Sr. Olózaga, las tormentas del Sr. Rivero y los descubrimientos del Sr. Suñer.

¡Qué fraternidad que dignidad, qué claridad y qué moralidad se desprenden de las sesiones de la Cámara Revolucionaria!

El general Prim está decidido á marchar contra los realistas é isabelinos, si unos ú otros entran en España.

El general Serrano, acordándose de 1856 y de lo fácil que es comerse la mitad de la palabra contra, está escamado.

Despues de todo, si el general Prim detuviera los impulsos de su conciencia, por consideraciones al general Serrano, haría una primada.

El Sr. Olózaga desafió á charlar al Sr. Castelar. El Sr. Bárcia ha desafiado á escribir al Sr. Olózaga.

Yo desafio á todos los españoles á que me digan quién ha tragado más en esta revolucion.

Y á propósito de desafios. ¿Podrá decirnos algun colega progresista qué ha ocurrido entre el Director del periódico *La Regeneracion* y algunos amigos ó ayudantes del valiente general Prim?

Ayer vimos con grande asombro un letrero que dice: METALICO.

Si este letrero estuviera escrito sobre la puerta de una casa de comercio acreditada, lo comprenderiamos: pero lo que no podemos comprender es que esté escrito en la puerta de la Caja de Depósitos. Y mucho menos lo comprendemos, viendo que la Caja de Depósitos está en el ministerio de Hacienda.

El cabo anterior no tiene nada que atar con el Sr. Figuerola.

El duque de Montpensier, que ya empezaba á convencerse de que no servia para el caso, ha vuelto á recobrar sus esperanzas, gracias á una confidencia misteriosa que por la via del Sr. Escosura y por el conducto del Sr. Santana, le hahecho cierto Setembrino de alta posicion.

Enterneado por la noticia el ilustre naranjero, piensa hacer voto de rebajar el tres por ciento en cada docena de huevos, si por fin se encasqueta la corona de San Fernando.

Sirva este anuncio de satisfaccion á los reconvertidos.

Acaban de darnos una noticia estupenda.

Se ha descubierto el misterio.

La agradable sorpresa que el Sr. Olózaga preparaba á los españoles, ha llegado á conocerse.

El Sr. Olózaga, el ilustre hombre público, el patricio famoso, que tantas veces ha salvado á su patria, conociendo perfectamente el carácter de los españoles, les ha preparado una sorpresa [agradabilísima].

¡Pásmense ustedes! La sorpresa amasada por el Sr. Olózaga es un candidato al trono de España: este candidato es el príncipe Napoleon.

Siendo pasado mañana aniversario del 2 de Mayo de 1808, la revelacion del Sr. Olózaga no puede ser más oportuna.

¡Aplaudid, progresistas!

DIARIO DE MADRID.

El futuro rey de España, su introductor (Sr. Olózaga) y sus ministros (Sres. Prim, Topete y demás yerbas), continúan sin novedad (desgraciadamente) en su poca importante salud.

Todos los días se reciben felicitaciones de las cinco partes del mundo, suscritas por liberales que se congratulan de que esto dure y de que, para desdicha de su patria, continúen durando aquellos señores.

PARTE MILITAR.

PARADA. La carreta de la revolucion.

JEFE DE DIA. Don Conspiracion Verdugo de Setembrina.

VISITA DE HOSPITALES. Los infelices suscritores al nuevo empréstito Figuerola.

RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES. Los ex-redactores de los periódicos progresistas.

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA DE MADRID. Por edicto de 1.º de Enero de 1800, se cita, llama y emplaza á todo militar que, desde dicha fecha hasta el día, haya pisoteado la ordenanza, vendiéndose ó sublevándose por un galon ó por una estrella.

No habiendo en Madrid local bastante capaz para la reunion, los citados se presentarán en los llanos de la Mancha, y si no caben, pueden extenderse por los montes de Toledo, cosa de que, algunos, tienen ya costumbre.

Nota. Se suplica que no hagan con la posesion del general Prim lo que han hecho en Andalucía con las posesiones de los generales Conchas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. San Chupemos del Presupuesto.

CULTOS. Cuarenta horas de término para que los liberales de la Situacion vayan haciendo la maleta.

Rosario de la aurora en todas las poblaciones en que haya voluntarios de la libertad.

Letania de arrepentimiento en casa del general Serrano.

Oracion de vuelta de casaca en casa del general Prim.

Gaudeamus final en los ministerios de Hacienda y Gobernacion.

Oficio de difuntos en el Congreso de los Diputados.

Tinieblas en el porvenir de la revolucion.

VARIACIONES ATMOSFERICAS.

Segun los últimos telégramas recibidos en Madrid, va á llover muy pronto en toda España. Falta hace.

Las provincias cuyo cielo aparece más preñado de nubes, son: las Vascongadas, las de Barcelona, Gerona, Tarragona, Lérida, Valencia, Alicante, Madrid, Toledo, Ciudad-Real, Salamanca, Cuenca, Cáceres, y Badajoz.

La gran mayoría de los españoles, los hombres que viven de su trabajo, los que no están incluidos en ninguna nómina, los que sólo son llamados para pagar contribuciones, y, en fin, los que aman verdaderamente á su patria, esperan la lluvia con la mayor impaciencia, pues sólo podrá salvarse la cosecha si el agua del cielo cae al mismo tiempo que un huracan regenerador limpia la tierra de todas las plantas venenosas que hoy la consumen y aniquilan.

¡Que venga eso pronto, Dios mio, que venga pronto!

PARTES TELEGRAFICAS.

No se ha recibido más que el siguiente telégrama:

PIRINEOS, 30, ABRIL. Liberales—escamati—enemigos—frontera—dinero—tropa—confianza—ninguna—voluntarios—mieditis—ojo—situacion—perduti—cofre—preparen—vapor—Topete—fuga—mil demonios.

ANUNCIO.

Se necesita una nodriza con leche interminable, capaz de amamantar á los imponentes de la Caja de Depósitos, que se han quedado en los huesos.

Preséntese en la Direccion del Tesoro (llamada así, por sarcasmo.)

MADRID.—1869.
IMPRESA DE C. MOLINER Y COMPAÑIA,
Calle de Jesús, núm. 3.

ANUNCIOS.



EL INVENTOR
DEL

ACEITE DE BELLOTAS

AL PÚBLICO EN GENERAL.

Cuando un capital de tiempo, desvelos y dinero ha constituido la obra que el individuo se propone, dá derecho á su propiedad, todo plágio ó falsificacion se considera como un robo. El Aceite de Bellotas de mi invencion, para los cabellos, «que más de 200 periódicos han recomendado,» se ha tratado de falsificar, haciendo groseras composiciones, plagiando mis etiquetas, imitando mis frascos, etc., etc.

A la humanidad entera le diré, que es secreto de fabricacion y materias que componen este precioso cosmético medicinal no ha sido revelado á nadie, absolutamente á nadie: desconfíese por lo tanto del que no se venda en la calle de Jardines, 5, á 6, 12 y 18 rs. frasco, único depósito en Madrid: mi nombre está grabado en las etiquetas y en los frascos: mis prospectos timbrados para conocer el legítimo, que es este.

A los falsificadores les aplicaré el soneto, en su parte relativa, que García Lopez, dedica á los plagiarios:

«Ratero del Parnaso, bardo huero;
Petrarca en comision, sábio anarquista;
del divino jardin contrabandista,
Judas del arte, sacristan de Homero,
Acólito del génio verdadero;
de ajeno capital capitalista;
conquistador sin medios de conquista;
Moreto de carton, Tasso de cuero;
Delén tu audacia ya; de tu delito
se ocupan, rebuscándote un fracaso,
cuantos aman del arte lo infinito;

*Y por cerrarte para siempre el paso,
se ha mandado á las Musas por escrito
que haya guardia civil en el Parnaso.»*

El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el globo.

Nota. Desde 1.º de Marzo corriente se han adoptado nuevos frascos de cristal ingleses, de 20 por 100 más de cabidad que los anteriores, en obsequio al público que tanto nos distingue.

Otra. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento.

ACADEMIA DE GIMNASIA
HIGIENICA Y RECREATIVA.

Calle de la Libertad, 15, bajo.

Un mes. 30 rs.

Tres meses. 60

Clases particulares para señoras y en fermos.

GRAN SASTRERIA

DE

JOSE MARIA UCEDA.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 28, MADRID.

Acaba de recibirse de París y Londres un gran surtido de géneros de alta novedad para la presente estacion.

Se hace toda clase de trajes, libreas y uniformes.

Uno de los cortadores es el que estuvo durante muchos años encargado de la casa de Ambrosio Fernandez.

ON PARLE FRANCAIS, ITALIANO ET ENGLISH.

A las tres será
ella.

¡A LAS DOS Y CUARTO!

¿Eh?
¿Quién es ella?

PERIODIQUITO INCOLORO.

SEGUNDA PARTE DEL PERIÓDICO ¡A LA UNA!

(Traduccion directa del francés.)

Este periodiquito saldrá, por ahora, seis veces al mes.

EN MADRID.

Un mes. 5 reales.
Tres meses. 12 »
Seis meses. 20 »
Un año 36 »

EN PROVINCIAS.

Tres meses. 15 reales.
Seis meses. 26 »
Un año 48 »

EN ULTRAMAR Y EXTRANJERO,

Seis meses. 70 reales.
Un año 120 »
Número suelto:—En las calles, 4 cuartos.
En la Administracion, 1 real.

A LOS VENDEDORES.

En Madrid. . 25 ejemplares. . 8 rs.
En Provincias. 25 id. . . 8 rs. 50 cts.

Editor: D. Virgilio Calderon.

Administracion:—Calle de Ciudad-Rodrigo, número 10, principal, y en el kiosko de la Puerta del Sol esquina á la calle de Preciados, al que se dirigirán para reclamaciones, suscripciones y demanda de ejemplares, los suscritores y vendedores de Madrid.

El pago de las suscripciones será adelantado.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no estén certificadas.

La correspondencia particular y de Provincias, al Director del periodico ¡A LAS DOS Y CUARTO! en el apartado de Correos.